

**EL PROYECTO PASTORAL DE LA  
EVANGELII GAUDIUM  
EN NUESTRA IGLESIA DIOCESANA**



*Una Iglesia en salida*

*Enero 2015*



*nº 8*

# El Laicado

Diócesis  
de Vitoria



Gasteizko  
Elizbarrutia

# El Laicado

Entre los destinatarios a los que el Papa Francisco dirige la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* se encuentran LOS FIELES LAICOS. Por lo que debemos asumir que todo el contenido de la misma va expresamente dirigido a esa inmensa mayoría eclesial de hombres y mujeres que constituyen el laicado.



No obstante el abordar este tema tratamos de destacar aquellos puntos en los que la Exhortación se refiere de modo expreso a algunas cuestiones propias de su peculiar identidad y misión eclesial. Anticipamos que vamos a dedicar otro cuadernillo de *Una Iglesia en salida* al tema de los agentes de pastoral y la espiritualidad de los evangelizadores.

Empecemos ahora por destacar que las primeras referencias explícitas relativas al laicado se encuentran hacia el final del capítulo II de *Evangelii gaudium* en el apartado titulado: *Otros desafíos eclesiales*. Allí se plantea la indispensable participación del laicado en la transformación misionera de la Iglesia. Repasemos los siguientes números:

102. *Los laicos son simplemente la inmensa mayoría del Pueblo de Dios. A su servicio está la minoría de los ministros ordenados. Ha crecido la conciencia de la identidad y la misión del laico en la Iglesia. Se cuenta con un numeroso laicado, aunque no suficiente, con arraigado sentido de comunidad y una gran fidelidad en el compromiso de la caridad, la catequesis, la celebración de la fe. Pero la toma de conciencia de esta responsabilidad laical que nace del Bautismo y de la Confirmación no se manifiesta de la misma manera en todas partes. En algunos casos porque no se formaron para asumir responsabilidades importantes, en otros por no encontrar espacio en sus Iglesias particulares para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones. Si bien se percibe una mayor participación de muchos en los ministerios laicales, este compromiso no se refleja en la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico. Se limita muchas veces a las tareas intraeclesiales sin un compromiso real por la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad. La formación de laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante.*

103. *La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones. Por ejemplo, la especial atención femenina hacia los otros, que se expresa de un modo particular, aunque no exclusivo, en la maternidad. Reconozco con gusto cómo muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Porque «el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral»[72] y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales.*

104. *Las reivindicaciones de los legítimos derechos de las mujeres, a partir de la firme convicción de que varón y mujer tienen la misma dignidad, plantean a la Iglesia profundas preguntas que la desafían y que no se pueden eludir superficialmente..... Aquí hay un gran desafío para los pastores y para los teólogos, que podrían ayudar a **reconocer mejor lo que esto implica con respecto al posible lugar de la mujer allí donde se toman decisiones importantes, en los diversos ámbitos de la Iglesia.***

**La *Evangelii gaudium* dedica un extenso apartado del capítulo III a señalar la responsabilidad de los hombres y mujeres laicos en la tarea evangelizadora, afirmando que: *Todo el Pueblo de Dios anuncia el Evangelio***

111. *La evangelización es tarea de la Iglesia. Pero este sujeto de la evangelización es más que una institución orgánica y jerárquica, porque es ante todo un pueblo que peregrina hacia Dios.*



*Es ciertamente un misterio que hunde sus raíces en la Trinidad, pero tiene su concreción histórica en un pueblo peregrino y evangelizador, lo cual siempre trasciende toda necesaria expresión institucional. Propongo detenernos un poco en esta forma de entender la Iglesia, que tiene su fundamento último en la libre y gratuita iniciativa de Dios.*

113. *Esta salvación, que realiza Dios y anuncia gozosamente la Iglesia, es para todos, y **Dios ha gestado un camino para unirse a cada uno de los seres humanos de todos los tiempos. Ha elegido convocarlos como pueblo y no como seres aislados.** Nadie se salva solo, esto es, ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas. Dios nos atrae teniendo en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que supone la vida en una comunidad humana. Este pueblo que Dios se ha elegido y convocado es la Iglesia. Jesús no dice a los Apóstoles que formen un grupo exclusivo, un grupo de élite. Jesús dice: «Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos» (Mt 28,19).*

114. ***Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios**, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad. ...La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio.*

120. ***En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero** (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. **La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados.** Esta convicción se convierte en una llamada dirigida a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones.*

121. *Por supuesto que **todos estamos llamados a crecer como evangelizadores.** Procuramos al mismo tiempo una **mejor formación**, una profundización de nuestro amor y un **testimonio más claro** del Evangelio.*

Además, la *Evangelii gaudium*, en el capítulo IV, desarrolla ampliamente *La dimensión social de la evangelización* y profundiza especialmente en dos cuestiones: *La inclusión social de los pobres* y *El bien común y la paz social*. Allí encontramos unas reflexiones de gran interés sobre *La acción transformadora de la sociedad* como responsabilidad peculiar del laicado, en el contexto de una realidad plural. De allí destacamos algunos puntos.

*Sabemos que Dios quiere la felicidad de sus hijos también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna, porque Él creó todas las cosas «para que las disfrutemos» (1 Tm 6,17), para que todos puedan disfrutarlas. De ahí que la conversión cristiana exija revisar «especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común».*(EG 182)

*Por consiguiente, nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos.... Una auténtica fe —que nunca es cómoda e individualista— siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra.*

*Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. Si bien «el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política», la Iglesia «no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia».*



*Todos los cristianos, también los Pastores, están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor. De eso se trata, porque el pensamiento social de la Iglesia es ante todo positivo y propositivo, orienta una acción transformadora, y en ese sentido no deja de ser un signo de esperanza que brota del corazón amante de Jesucristo.* (EG 183)

*¡Pido a Dios que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo! La política, tan denigrada, es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común. Tenemos que convencernos de que la caridad «no es sólo el principio de las micro-relaciones, como en las amistades, la familia, el pequeño grupo, sino también de las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas». ¡Ruego al Señor que nos regale más políticos a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres! Es imperioso que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas, que procuren que haya trabajo digno, educación y cuidado de la salud para todos los ciudadanos. ¿Y por qué no acudir a Dios para que inspire sus planes? Estoy convencido de que a partir de una apertura a la trascendencia podría formarse una nueva mentalidad política y económica que ayudaría a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social.* (EG 205)

*En cada nación, los habitantes desarrollan la dimensión social de sus vidas configurándose como ciudadanos responsables en el seno de un pueblo, no como masa arrastrada por las fuerzas dominantes. Recordemos que «el ser ciudadano fiel es una virtud y la participación en la vida*

**política es una obligación moral». Pero convertirse en pueblo es todavía más, y requiere un proceso constante en el cual cada nueva generación se ve involucrada. Es un trabajo lento y arduo que exige querer integrarse y aprender a hacerlo hasta desarrollar una cultura del encuentro en una pluriforme armonía. (EG 220)**

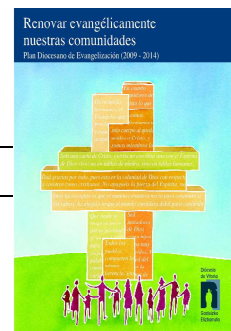
*La Iglesia proclama «el evangelio de la paz» (Ef 6,15) y está abierta a la colaboración con todas las autoridades nacionales e internacionales para cuidar este bien universal tan grande. Al anunciar a Jesucristo, que es la paz en persona (cf. Ef 2,14), la nueva evangelización anima a todo bautizado a ser instrumento de pacificación y testimonio creíble de una vida reconciliada. Es hora de saber cómo diseñar, en una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones. El autor principal, el sujeto histórico de este proceso, es la gente y su cultura, no es una clase, una fracción, un grupo, una élite. No necesitamos un proyecto de unos pocos para unos pocos, o una minoría ilustrada o testimonial que se apropie de un sentimiento colectivo. Se trata de un acuerdo para vivir juntos, de un pacto social y cultural.(EG 239)*

*Los creyentes nos sentimos cerca también de quienes, no reconociéndose parte de alguna tradición religiosa, buscan sinceramente la verdad, la bondad y la belleza, que para nosotros tienen su máxima expresión y su fuente en Dios. Los percibimos como preciosos aliados en el empeño por la defensa de la dignidad humana, en la construcción de una convivencia pacífica entre los pueblos y en la custodia de lo creado. ..(EG 257)*

**(Para descubrir mejor el significado de los textos precedentes dentro de su contexto conviene leerlos directamente de la Exhortación *Evangelii gaudium*.)**

## **Los proyectos de nuestra Iglesia diocesana**

**El Plan diocesano de evangelización 2009-2014 presta una atención especial al Laicado al que dedica uno de sus objetivos específicos.**



**Impulsar en nuestras comunidades eclesiales el desarrollo práctico de la identidad, misión y espiritualidad del laicado.**

La inculturación del Evangelio y el diálogo de la Iglesia con el mundo ha de realizarse sobre todo por medio del laicado, reconociéndole como principal agente de evangelización misionera. Su servicio apostólico típico se realiza llevando la vida eclesial a la sociedad e introduciendo en la comunidad cristiana las cuestiones y preocupaciones del mundo para descubrir en ellas los signos del reino.

Los hombres y mujeres laicos ofrecen a la comunidad no una visión teórica de la vida, sino la perspectiva y la experiencia de quienes viven comprometidos en las realidades cotidianas de la familia, el trabajo, la política, la convivencia social,...

La presencia activa del laicado en la vida eclesial ha de impedir a la comunidad cristiana cerrarse sobre sí misma reduciendo su atención a cuestiones internas de organización o de coordinación de servicios religiosos. Por el contrario debe ayudarle a abrirse y acoger los retos, las necesidades y



las demandas, reales y concretas, del entorno humano y social buscando las respuestas más adecuadas.

En los hombres y mujeres laicos es donde la Iglesia vive de forma especialmente intensa su inserción en el mundo. Ellos y ellas encarnan el anuncio del Evangelio de forma concreta en el testimonio y el compromiso transformador de la realidad propios del laicado. «*El carácter secular es propio y peculiar de los laicos, a quienes corresponde, por propia vocación, buscar el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios*» (L.G.31) Los cristianos y cristianas laicos se convierten así en los representantes cualificados de la Iglesia en el mundo.

El carácter secular no impide al laicado ser activo en el interior de la Iglesia, asumir en ella tareas y responsabilidades diversas; más bien presta al compromiso intraeclesial su sello propio. “*La participación de los laicos en la vida de la comunidad eclesial y su acción evangelizadora en la sociedad civil no son responsabilidades paralelas y acciones separables ni contrapuestas.*” (CLIM28)

La aportación del laicado ha de ayudar a la comunidad cristiana a vivir encarnada en las realidades humanas y sociales en que se ha de hacer presente el Evangelio, construyendo una Iglesia al servicio del mundo.

***Para el desarrollo de este Objetivo propone las siguientes líneas de acción:***

**1) En la dimensión vocacional:**

- Promover en todos los laicos, hombres y mujeres, el conocimiento de su propia identidad cristiana y su misión eclesial.
- Orientar y acompañar a los seglares en el descubrimiento y la vivencia de una espiritualidad específicamente laical.
- Impulsar la formación propia del laicado para el ejercicio de los servicios o ministerios de la comunidad y para el compromiso cristiano en la sociedad.
- Acompañar especialmente a los hombres y mujeres laicos comprometidos apostólicamente en la transformación de los ambientes y la vida pública.

**2) En la dimensión comunitaria:**

- Reconocer y valorar en las comunidades la aportación específica que el laicado en general y las mujeres en particular, hacen a la Iglesia.
- Abrir en la comunidad espacios donde compartir y confrontar con otros laicos y laicas las experiencias de vida y compromiso cristianos.
- Potenciar el asociacionismo laical y favorecer la coordinación entre los diversos grupos, movimientos,...
- Impulsar la participación del laicado, en especial de las mujeres, en los órganos de corresponsabilidad de las comunidades cristianas: Consejo pastoral, Consejo de asuntos económicos,... valorando su aportación específica.
- Promover el reconocimiento de los Ministerios laicales necesarios para la vida y misión de la comunidad cristiana.

**3) En la dimensión misionera:**

- Alentar el testimonio personal de vida propio del laicado cristiano en el ámbito familiar, laboral o profesional, cívico-social, político,...
- Impulsar la presencia y el compromiso transformador de los cristianos y cristianas laicos en los ambientes y en la vida pública.
- Promover foros abiertos con protagonismo laical para abordar las cuestiones de actualidad en la relación fe-cultura.

- Animar la participación activa de laicos cristianos en el esfuerzo social por la construcción de la paz.
- Promover y acompañar vocaciones laicales para el compromiso de hombres y mujeres cristianos en el servicio misionero “*ad gentes*” cooperando con Iglesias de otros países.

**Ya en el anterior Plan de evangelización (2002-2007) el Laicado era objeto de atención en uno de sus Objetivos. Y el Servicio Diocesano del Laicado fue constituido para dar continuidad y permanencia al desarrollo de las tareas allí planteadas.**

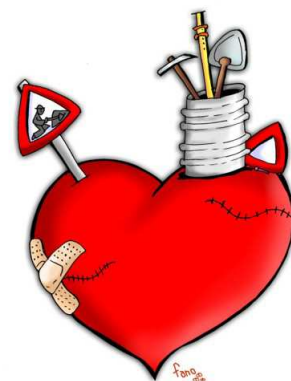
**Reconocer y potenciar la misión de los laicos en la Iglesia y en la sociedad, como elemento fundamental en la evangelización misionera.**

**Con las consiguientes pistas de acción:**

- Animar y apoyar la acción evangelizadora de los laicos en el ámbito de la vida familiar, la educación y la cultura, el trabajo y el tiempo libre, la economía y la política...
- Impulsar el asociacionismo laical (movimientos, asociaciones, grupos..) para cultivar la identidad cristiana y apoyar el compromiso transformador de los laicos en los ambientes y en la vida pública.
- Promover activamente la incorporación de laicos a responsabilidades y servicios pastorales. Instituir o reconocer los ministerios laicales necesarios en las diversas acciones pastorales de la Iglesia diocesana.
- Incorporar a los proyectos y orientaciones pastorales de la comunidad cristiana la experiencia y la sensibilidad que los laicos aportan desde su vivencia de las realidades humanas: familia, trabajo, economía, política,.. con especial atención a la emergencia y protagonismo social de la mujer.
- Establecer cauces específicos de formación del laicado -cuidando especialmente a los jóvenes- que atiendan al desarrollo de su identidad cristiana, su compromiso social y sus responsabilidades eclesiales.

## ¿Cómo es nuestra realidad eclesial?

Ponemos el corazón en seguir trabajando por el desarrollo de nuestros proyectos pastorales. Nos detenemos ahora para evaluar la situación en la que realmente nos encontramos.



1. Lee los textos que hemos extractado de la *Evangelii gaudium* por su contenido expresamente relacionado con la peculiar identidad y misión del laicado. Subraya las frases que a tu juicio sean más importantes. Selecciona las cuestiones sobre las que necesitas alguna aclaración. En la reunión de grupo tienes oportunidad de compartir unas y otras.
2. ¿Conoces algún otro contenido de la *Evangelii gaudium*, además de los antes señalados, que sea especialmente significativo para el laicado? Compártelo razonadamente en el grupo.

3. ¿Qué relación encuentras entre las sugerencias relativas al laicado de la *Evangelii gaudium* y las propuestas de nuestros Planes de evangelización? ¿Cuáles son, a tu juicio, los puntos de convergencia más notables? ¿En qué aspectos detectas alguna divergencia?
4. En línea con el Plan de Evangelización ¿Qué iniciativas y proyectos relacionados con la identidad y misión del laicado hemos promovido o acogido activamente en nuestra comunidad? ¿Qué aspectos positivos destacaríamos? ¿Qué dificultades hemos encontrado?
5. Entre las propuestas del Plan de Evangelización ¿cuál vemos más necesaria desde la situación real de nuestra comunidad o grupo? ¿qué apoyos o ayudas necesitaríais para desarrollarla?
6. ¿Cómo habéis participado vuestra comunidad o grupo de los proyectos y convocatorias promovidos por el Servicio diocesano del Laicado? ¿Cómo valoráis lo que ha supuesto para vuestra comunidad esa participación?
7. ¿Qué otras iniciativas habría de ofrecer el Servicio diocesano de Laicado a las comunidades y grupos cristianos? Razona la respuesta.
8. (*Una pregunta a responder cada uno para sí mismo mirándose al espejo*) ¿Con qué rasgos trazarías tu propio autorretrato como cristiano laico o laica? ¿Qué trazos destacan más positivamente en tu perfil? ¿Qué otros rasgos necesitarían algún retoque?

### **¿Cómo ilumina nuestra reflexión la Palabra de Dios?**

Del Evangelio según San Mateo 5, 13 – 16

Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal se desvirtúa, ¿con qué se salará? Para nada vale ya, sino para tirarla a la calle y que la gente la pise. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada en la cima de un monte no puede ocultarse. No se enciende una lámpara para ocultarla en una vasija, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los que están en casa. Brille de tal modo vuestra luz delante de los hombres que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre del cielo.

- 1. ¿Qué dice el texto? Atiende a todos los detalles posibles.**
- 2. ¿Qué me dice Dios, en nuestra situación, a través de la Palabra?**
- 3. ¿Qué es lo que el texto me mueve a decir a Dios? Habla con Dios...**
- 4. ¿A qué me mueve la escucha de la Palabra? ¿A qué me comprometo?**